

Resistiendo desde las periferias: creatividad popular frente al avance de la expansión urbana fragmentada

Recibido: 2025-04-13

Aceptado: 2025-08-27

Debora Leticia Decima

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
San Miguel de Tucumán Argentina,

decimaperiodista@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-6198-802X>

Cómo citar este artículo:

Decima, D. L. (2025). Resistiendo desde las periferias: creatividad popular frente al avance de la expansión urbana fragmentada. *Revista INVI*, 40(115), 257-281.

<https://doi.org/10.5354/0718-8358.2025.78490>



Resistiendo desde las periferias: creatividad popular frente al avance de la expansión urbana fragmentada

Palabras claves: asentamientos informales, comunicación popular, fragmentación, hábitat, Tucumán.

Resumen

Durante la conformación del Gran San Miguel de Tucumán, en la provincia de Tucumán, al norte de Argentina, la migración campo-ciudad tras el cierre de ingenios azucareros en los años sesenta generó asentamientos informales en la periferia, concentrando pobreza y precariedad. Estos barrios, como Costanera Norte y Diagonal Norte, enfrentan exclusión, estigmatización y marginación, lo que limita el acceso a derechos básicos y la participación en la toma de decisiones. Sin embargo, la periferia no solo es un espacio de vulnerabilidad, sino también de producción popular y resistencia política. Este estudio cualitativo analiza cómo los sectores de poder controlan estos territorios mediante estrategias comunicacionales que invisibilizan, estigmatizan y fragmentan el espacio urbano, generando narrativas dominantes que deslegitiman a estas comunidades. Frente a ello, las comunidades desarrollan estrategias de comunicación popular para resistir estas lógicas excluyentes, a través de acciones colectivas como manifestaciones, radios comunitarias y talleres de periodismo que disputan el sentido del espacio urbano. Así, Costanera Norte y Diagonal Norte muestran resistencias activas que desafían las dinámicas neoliberales y promueven una transformación social. Esto evidencia la urgencia de replantear la planificación urbana, incorporando las identidades y saberes populares para construir una ciudad más justa e inclusiva.



Resisting from the Peripheries: Popular Creativity Against the Advance of Fragmented Urban Expansion

Abstract

During the formation of Greater San Miguel de Tucumán in the province of Tucumán, northern Argentina, rural-to-urban migration following the closure of sugar mills in the sixties led to informal settlements on the outskirts, concentrating poverty and precarious living conditions. Neighborhoods such as Costanera Norte and Diagonal Norte face exclusion, stigmatization, and marginalization, limiting access to basic rights and participation in decision-making. However, the periphery is not only a space of vulnerability, but also one of popular production and political resistance. This qualitative study analyzes how power sectors control these territories through communication strategies that render these areas invisible, stigmatize them, and fragment the urban space, generating dominant narratives that delegitimize these communities. In response, the communities develop popular communication strategies to resist these exclusionary logics through collective actions like protests, community radio, and journalism workshops that contest the meaning of urban space. Thus, Costanera Norte and Diagonal Norte demonstrate active resistances that challenge neoliberal dynamics and promote social transformation. This highlights the urgent need to rethink urban planning by incorporating popular identities and knowledge to build a more just and inclusive city.

Keywords: informal settlements, popular communication, fragmentation, habitat, Tucumán.



Resistindo nas periferias: criatividade popular diante do avanço da expansão ur- bana fragmentada

Palavras-chave: assentamentos informais, comunicação popular, fragmentação, habitat, Tucumán.

Resumo

Durante a formação da Grande San Miguel de Tucumán, província de Tucumán, no norte da Argentina, a migração rural-urbana após o fechamento dos engenhos de açúcar na década de 1960 gerou assentamentos informais na periferia, concentrando pobreza e precariedade. Esses bairros, como Costanera Norte e Diagonal Norte, enfrentam exclusão, estigmatização e marginalização, limitando o acesso a direitos básicos e a participação na tomada de decisões. No entanto, a periferia não é somente um espaço de vulnerabilidade, mas também de produção popular e resistência política. Este estudo qualitativo analisa como os setores de poder controlam esses territórios por meio de estratégias comunicacionais que invisibilizam, estigmatizam e fragmentam o espaço urbano, gerando narrativas dominantes que deslegitimam essas comunidades. Em resposta, as comunidades desenvolvem estratégias de comunicação popular para resistir a essas lógicas excludentes, por meio de ações coletivas como manifestações, rádios comunitárias e oficinas de jornalismo que disputam o sentido do espaço urbano. Assim, Costanera Norte e Diagonal Norte mostram resistências ativas que desafiam as dinâmicas neoliberais e promovem uma transformação social. Isso evidencia a necessidade urgente de repensar o planejamento urbano, incorporando as identidades e os saberes populares para construir uma cidade mais justa e inclusiva.

Introducción

En la provincia de Tucumán la historia de conformación de las villas y los asentamientos informales se remonta al proceso de migración del campo a la ciudad, que se produjo a partir del cierre masivo de los ingenios azucareros en la década de los sesenta (Bolsi y Paolasso, 2009; Pucci, 2014). Frente al desempleo, los habitantes de las localidades del interior de la provincia acudieron a la ciudad en busca de oportunidades y mejores condiciones de vida, y se asentaron en terrenos vacantes en la periferia, dando lugar a la conformación del actual aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT). No obstante, las zonas donde establecieron sus hogares se caracterizaban por poseer malas condiciones materiales, de servicios y ambientales. Sumado a esto, la precariedad o desinserción laboral impidió satisfacer necesidades básicas debido a la dificultad de encontrar puestos de trabajo formal (Del Castillo, 2012). Con el correr de los años estas condiciones se acentuaron, provocando una mayor concentración espacial de la pobreza. En consecuencia, actualmente el aglomerado GSMT se encuentra fragmentado, con asentamientos informales que padecen fenómenos de exclusión, estigmatización y marginación, profundizando sus condiciones de vulnerabilidad (Boldrini *et al.*, 2018). Bajo estas circunstancias de desigualdad, las periferias resultan incluidas precariamente en la ciudad, lo que dificulta que sus habitantes puedan participar de las discusiones y decisiones que impactan en el desarrollo de su territorio.

El término *periferia* es entendido aquí no desde una connotación negativa, sino en relación a la producción popular e informal de la ciudad, abordada como una experiencia política (Caldeira, 2017; Fuster-Farfán *et al.*, 2023). Donde los barrios populares y asentamientos informales se configuraron como espacios habitados, no sin conflictos, contradicciones y antagonismos, en un inter-juego entre la autoconstrucción y la acción pública, mediante diferentes modos de pensar las experiencias de planificación y las formas de habitar el espacio geográfico.

En este contexto, resulta relevante explorar los procesos y conflictos entre distintas formas de expansión urbana, que conviven en las gestiones del GSMT. Esta investigación busca analizar las periferias a partir de las dinámicas fragmentadas y segregadas de expansión urbana, así como a partir de los movimientos sociales de resistencia que se desarrollan en torno a ellas.

Con este propósito, se seleccionaron como casos de estudio los barrios Costanera Norte y Diagonal Norte, ambos clasificados como villa miseria según su período de conformación, pertenecientes al GSMT. Sin embargo, estos se diferencian en las problemáticas que padecen vinculadas a las condiciones sociales, laborales y a los entornos urbano y ambiental en los que se sitúan. La investigación se desarrolla mediante una estrategia cualitativa, a partir del trabajo de campo en estos asentamientos informales, utilizando la observación y entrevistas a actores clave, entre los años 2017 y 2020. A partir de la información recopilada, se procedió a indagar principalmente en las formas de resistencia popular y las estrategias comunitarias orientadas a la defensa y recuperación del espacio público.

El presente trabajo se estructura, apuntando a los fines mencionados, en cuatro apartados.

En el primero, se presentan brevemente los casos de estudio y se traza una relación con el marco teórico presentado, siendo esta la base conceptual sobre la cual se realiza el análisis, además de introducir la discusión en torno a la informalidad urbana y las disputas territoriales en contextos latinoamericanos. En el segundo apartado se describe la propuesta metodológica desarrollada en dos etapas: primero el abordaje de la discursividad mediática y luego el abordaje de la discursividad en el territorio.

En el tercer apartado se profundiza la contextualización socioespacial de los casos de estudio.

En el cuarto apartado se desarrolla el análisis y los resultados a los que condujo la investigación, presentados en dos ejes: por un lado, las presiones de los sectores de poder sobre el espacio y los sentidos de los barrios, y por otro lado la resistencia popular.

Finalmente, en el quinto apartado se entregan las reflexiones finales a modo de conclusión.

Este estudio muestra cómo la comunicación basada en prácticas colectivas se convierte en una herramienta de resistencia en los barrios Costanera Norte y Diagonal Norte. Donde los vecinos y las vecinas se organizan estratégicamente para responder a una situación opresiva de la que desean liberarse. A través de este proceso la comunicación y el hábitat emergen como dimensiones centrales que dan lugar a una forma particular de producción comunicacional: la comunicación popular, que se convierte en una fuerza impulsora para quienes han sido históricamente silenciados (Villamayor, 2014).

Estrategias comunicacionales en procesos de territorialización

Con la irrupción del modelo neoliberal, las ciudades de América Latina comenzaron a experimentar un crecimiento urbano fragmentado, acentuando lo que Sabatini (2006) denomina “segregación tradicional”: una marcada concentración de sectores altos y medios en zonas conectadas al centro, amplias áreas para sectores populares en la periferia o en condiciones precarias y una diversidad social en barrios de alta renta (Mendoza García *et al.*, 2025).

Este proceso transformó la organización y morfología urbana (Janoschka, 2011), dando lugar a ciudades conformadas por sectores con distintos niveles de conexión y límites difusos. Estas configuraciones pueden agruparse en tres tipos: fragmentos destinados a los grupos de mayores ingresos (urbanizaciones cerradas), territorios ocupados por sectores de bajos recursos (asentamientos informales y vivienda pública) y grandes complejos habitacionales orientados a las clases medias, con una marcada tendencia a la segregación (Paolasso *et al.*, 2018; Szupiany, 2021).

Las transformaciones neoliberales reestructuraron el espacio metropolitano en unidades urbanas insulares y desarticuladas (de Mattos, 2009; Janoschka, 2011). Se produjo un desplazamiento hacia la periferia de sectores medios y altos, con fuerte preferencia por viviendas individuales y un aumento de urbanizaciones cerradas. Esta dinámica consolidó una ciudad fragmentada —la “ciudad de islas” (Janoschka, 2002), o “ciudad fragmentada” (Borsdorf, 2003)—, donde la posición social ya no determina estrictamente la ubicación geográfica. En esta “sociedad en archipiélago” (Viard, 1994), los espacios se superponen, generando estructuras territoriales complejas (Robles *et al.*, 2023).

Para Janoschka (2011), esta producción urbana responde a políticas orientadas a intereses ajenos a la población local, contrarias a la participación y apropiación del territorio. En la misma línea, Haesbaert (2011) señala que este modelo implica formas de disciplinamiento social mediante el control espacial intensivo y concentrado en áreas específicas (Mendoza García *et al.*, 2025).

En ese contexto latinoamericano se inserta el aglomerado GSMT, caracterizado por Mertins (1999) como ciudad intermedia, capital de la provincia de Tucumán, centro administrativo, de acopio y distribución de un entorno más grande. Este aglomerado forma parte del Norte Grande Argentino, y se caracteriza por poseer elevados índices de pobreza y bajos niveles de calidad de vida (Longhi y Paolasso, 2022; Paolasso, 2023).

Se considera al GSMT como un aglomerado heterogéneo, en el que la estructura funcional y socioespacial asume las características típicas de las ciudades intermedias latinoamericanas. Se trata de una ciudad fragmentada, conformada por asentamientos informales que se fueron estableciendo bajo procesos de estigmatización y exclusión (Boldrini *et al.*, 2018; Cravino, 2008). En el proceso de conformación del actual GSMT, las villas y asentamientos informales se desarrollaron con la migración campo-ciudad derivada de la crisis de la industria azucarera que experimentaba la provincia en aquel entonces y que había dado como resultado el cierre de once ingenios durante las décadas de los sesenta y setenta, en un contexto de dictadura cívico militar (Bolsi y Paolasso, 2009; Paolasso, 2023). Afectada por la crisis y el desempleo, la población rural acudió a los centros urbanos, principalmente la ciudad capital y su área metropolitana (Ortiz de D'Arterio, 2017). Este fue el inicio de un tipo de expansión urbana que incluiría por primera vez a los asentamientos informales en su configuración socio-espacial. Localizados en áreas deficitarias de servicios y calidad ambiental, en zonas de la periferia, a la vera del río, al margen de las vías del tren, linderos a basurales. A lo largo del tiempo, las condiciones sociales en estos barrios populares han experimentado un deterioro cualitativo, particularmente en las últimas dos décadas, como resultado del surgimiento y expansión acelerada de prácticas asociadas a la comercialización y consumo de drogas ilícitas (como, por ejemplo, el paco —pasta base de cocaína—). Este fenómeno se encuentra estrechamente vinculado a la pobreza, tanto en lo que respecta a su consumo como a la red de conductas cotidianas que configuran y consolidan nuevas dinámicas barriales en torno a esta problemática (Boldrini, 2019; Boldrini y Decima, 2024; Decima y Boldrini, 2021; López Isasmendi, 2017; Mustafa, 2022). En el devenir de la vida cotidiana se superponen de forma particular los tiempos y espacios dedicados a la familia, el trabajo y el tiempo libre de trabajo (Quiroga y Racedo, 1995), estableciendo nuevas lógicas de producción de sentido, de vínculos sociales y de construcción del hábitat. Así,

la cotidianeidad se materializa —tanto de forma tangible como intangible— en un espacio vivido de manera rutinaria, atravesado por una red de relaciones conflictivas cuya expresión más evidente es la colonización negativa del espacio público. Este proceso de territorialización genera mediaciones espaciales que otorgan un poder real sobre la reproducción de la vida individual y colectiva; un poder que es siempre multidimensional, tanto material como simbólico; un poder de dominación y de apropiación. Este poder puede dar lugar a la construcción de territorio o, por el contrario, a procesos de desterritorialización a partir de entradas y salidas constantes de dicho espacio geográfico (Haesbaert, 2011).

Frente a ese contexto, cobra importancia la creatividad de los sectores vulnerados de la periferia, es decir la aptitud que posean para encontrar nuevas formas de resolución de conflictos y para abordar carencias e injusticias, una forma específica de agencia que se moviliza en los bordes y atraviesa las lógicas oficiales, generando nuevas formas de política, nuevos tipos de ciudadanos (Caldeira, 2017). De este modo, se configura la forma en que las comunidades enfrentan el avance de una estructura urbana profundamente desigual, caracterizada por la proliferación de la informalidad precaria a través de dinámicos procesos de desterritorialización. Este último concepto refiere a fenómenos marcados por una inestabilidad o fragilidad territorial efectiva, especialmente entre aquellos grupos socialmente vulnerados, que carecen de la capacidad de ejercer un control real sobre sus propios territorios (Haesbaert, 2011). No obstante, existen fuerzas que contrarrestan dichos embates y que emergen en clave de acción contrahegemónica, en ocasiones acompañadas de una corriente comunicacional de carácter popular, haciendo eje en un silencio impuesto que debe ser roto, tomando en cuenta la palabra acallada por el poder político y económico. Estos son poderes que en diferentes ámbitos establecen las reglas del juego del decir y el deber ser (Mata, 2011; Peruzzo, 2015; Uranga, 2011). Esto sucede a partir del encuentro y organización de algunos vecinos y vecinas, en ocasiones acompañados de técnicos del Estado o referentes de organizaciones sociales, en procesos de gestión de proyectos colectivos en pro de una mejor calidad de vida y un hábitat digno. Espacios de solidaridad e inventiva que intentan plantear alternativas frente a la producción tradicional de la ciudad y la ciudadanía, en un contexto de restablecimiento de las políticas neoliberales (Auyero y Servián, 2023). Estas acciones constituyen estructuras de resistencia frente a las condiciones de desigualdad, que operan mediante estrategias que buscan dismantelar los estigmas infligidos (Grimson, 2011; Kessler, 2012; Link y Phelan, 2001). Desde una perspectiva que concibe la salud como la capacidad de adaptación activa —es decir, sin renunciar a la posibilidad de transformar tanto la realidad como al propio sujeto en las relaciones que lo determinan— (Pichón Rivière y Quiroga, 2009), la respuesta colectiva de los y las habitantes de los barrios puede interpretarse como un proceso de reterritorialización con sentido emancipatorio (Haesbaert, 2021). En este marco, la intersección entre comunicación, hábitat y salud se erige como un eje de resistencia frente a los intentos de apropiación del espacio público y de sus modos de habitabilidad, tanto por parte de redes de narcotráfico como de sectores empresariales y estatales.

Los procesos que el presente estudio analiza dialogan con investigaciones recientes que abordan disputas territoriales y experiencias de comunicación popular en contextos urbanos de América Latina. La producción del territorio por parte de comunidades populares ha sido explorada desde una mirada que reconoce su capacidad de construir sentido, hábitat y organización en tensión con los modelos urbanos hegemónicos. Por ejemplo, estudios desarrollados en Medellín —en el contexto del enfoque de *territorial-peace*— muestran

cómo los acuerdos de paz estatales entran en conflicto con formas locales de territorialización producidas desde abajo, que desafían la lógica centralizadora y tecnocrática del orden urbano (Janoschka, 2011; Stienen, 2020). A su vez, la práctica del mapeo colectivo y social, aplicada en ciudades como Buenos Aires, Concepción y Cusco, ha sido utilizada como herramienta de visibilización de conflictos y estrategias de apropiación del espacio público, permitiendo construir narrativas territoriales desde el saber popular y comunitario (Retamal Quijada y Pavez Estrada, 2021). Estas experiencias se vinculan estrechamente con el concepto de comunicación popular trabajado en este estudio, entendida como una dimensión clave para la defensa del territorio y la reterritorialización en contextos de exclusión. Finalmente, las investigaciones más recientes sobre control urbano y seguridad muestran cómo la configuración neoliberal de la ciudad implica una intensificación del disciplinamiento espacial, especialmente sobre sectores marginados, consolidando una lógica de fragmentación, estigmatización y segregación (Abello Colak *et al.*, 2023; Haesbaert, 2011).

Propuesta metodológica

Este estudio se enfoca en las urbanizaciones informales que muestran procesos de organización comunitaria, considerando un enfoque que destaca los procesos colectivos de transformación del hábitat popular. La estrategia de investigación emplea un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos en dos etapas:

1. Primera etapa: se recopilan, sistematizan, categorizan y analizan publicaciones de páginas web relacionadas con el barrio, de entre 2017 y 2020, pertenecientes a medios de comunicación de Tucumán. El objetivo es investigar cómo los medios abordan y construyen discursos sobre el barrio, identificando las estrategias comunicacionales que emplean y cómo estas se evidencian en la construcción del territorio.
2. Segunda etapa: se realiza un trabajo de campo utilizando técnicas de observación participativa y entrevistas semi-estructuradas con actores clave del barrio. Su propósito es conocer la historia y la vida cotidiana del barrio, los actores involucrados, las formas de organización, problemas principales y problemáticas emergentes. Esto permitirá entender cómo los residentes perciben su territorio, cómo lo significan, cómo creen que los externos los ven y cuáles son sus sensaciones al respecto.

Los resultados se organizan en dos apartados, a fin de analizar los procesos de expansión urbana fragmentada, las formas que se imponen sobre la configuración del territorio de los sectores populares en la periferia y la consecuente (re)acción organizada de estos: a) presiones de los sectores de poder: estrategias de control comunicacional en la producción del hábitat y b) resistencia popular: estrategias de emancipación comunicacional en las formas de ser, producir y habitar.

Contexto urbano y casos de estudio

Como consecuencia de los diferentes procesos mencionados anteriormente, en la ciudad actual del Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) la concentración de urbanizaciones informales se da en mayor medida en el municipio capitalino de San Miguel de Tucumán, sobre áreas de desborde de canales pluviales urbanos, vías de ferrocarril, basurales, autopistas y áreas de elevado riesgo de inundación. En el otro extremo se ubica el municipio de Yerba Buena, donde se alojan la mayor cantidad de urbanizaciones cerradas del aglomerado, que gozan, además, de los privilegios del pedemonte¹ (Malizia *et al.*, 2018; Paolasso, 2023).

Dentro de ese contexto, los casos elegidos para el estudio son los barrios Costanera Norte y Diagonal Norte. Ambos pueden incluirse bajo la categoría de *villas miseria*² debido al proceso histórico y social de conformación. Sin embargo, presentan contextos urbanos y condiciones de vida muy distintos entre sí (Figura 1). El barrio Costanera está situado en el municipio capitalino de San Miguel de Tucumán, en el margen del Río Salí contaminado, en una zona degradada, con una población mayoritariamente de sectores medios y sectores populares. En este barrio se llevó a cabo una experiencia comunicacional enfocada en jóvenes en proceso de recuperación de adicciones, en colaboración con Dispositivos de Salud en Adicciones (DSA) del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia y la Agencia de Prensa Alternativa (APA)³. Por otro lado, el barrio Diagonal Norte se encuentra en el municipio Yerba Buena, en el cual habitan familias con elevado poder adquisitivo, se encuentra asentado sobre las ex vías del ferrocarril y se extiende a lo largo de doce manzanas longitudinales uniendo las dos avenidas principales del municipio —Aconquija y Perón— contenido entre los muros de las urbanizaciones cerradas colindantes, por lo que padece una fuerte presión del mercado inmobiliario sobre su espacio. En este barrio se implementó una experiencia de prensa alternativa acompañada por la organización social La Poderosa, especialmente en apoyo a la lucha vecinal por la defensa de la cancha comunitaria denominada *El Sapito*, cuya existencia fuera amenazada por el desarrollo de un emprendimiento privado destinado a la construcción de un barrio cerrado.

1 En el área pedemontana los suelos poseen una elevada calidad ambiental, poblados de flora y fauna, de oxigenados y coloridos ambientes, todavía con variedad de aves canoras y tempranamente sombreados al atardecer por la serranía (Barbieri y Silva, 2017).

2 Se denominan *villas miseria* a aquellos sectores localizados en el primer anillo de expansión de la capital, que fueron gestados a partir de la migración campo-ciudad durante la década de los sesenta y que mantienen hasta hoy condiciones de irregularidad dominial, precariedad en la vivienda y carencias en la cobertura de servicios urbanos (Natera Rivas, 1998; Varela y Cravino, 2009).

3 La Agencia de Prensa Alternativa es un medio de comunicación de la provincia de Tucumán que nació en el año 2012, a través de la plataforma virtual de la red social Facebook, que lanzó su página web un año más tarde. Además del trabajo periodístico y documental, se dedicaron a realizar trabajo con comunidades barriales y organizaciones sociales en proyectos relacionados al desarrollo de herramientas comunicacionales.

Figura 1.
Localización de los casos de estudio.



Fuente: Decima y Boldrini, en base a imágenes satelitales de Google Earth y fotografías de la base de datos Mhapa-INTEPH-UNT-CONICET, 2022.

El barrio Costanera Norte (Figura 2) está caracterizado por una elevada incidencia de pobreza e importantes problemas laborales, educativos, habitacionales y ambientales. Presenta una población perteneciente a sectores medio-bajos y bajos, la mayoría desocupada o con trabajo precario e informal. Este tipo de empleo, que muchas veces es temporal, incluye a jornaleros o *changanines*⁴, albañiles en la construcción, vendedores ambulantes, empleadas domésticas, un importante número de cosecheros de limón⁵ y de *cartoneros*⁶ y recolectores de botellas o personas que seleccionan y acopian otros residuos. Las viviendas de este barrio se encuentran distribuidas de forma irregular, con un patrón de asentamiento concentrado sobre el territorio en forma de laberinto, donde la conexión entre dos puntos se resuelve a través de callejones. También se observa la presencia de dos o tres generaciones por vivienda o por lote. Se estima que su población alberga a 660 familias, según el Registro Nacional de Barrios Populares (Renabap). Los hogares nucleares representan el mayor porcentaje, en su mayoría de núcleo completo (con presencia de ambos cónyuges), aunque también se destacan los hogares extensos y en menor medida los unipersonales (Decima, 2022). Desde finales de la década de los noventa en adelante, se instaló en el barrio el consumo problemático de sustancias psicoactivas. Ya para el año 2006, a raíz del afianzamiento del *narcomenudeo* —pequeña escala del proceso de comercialización de drogas ilícitas— en la zona, comienza a instalarse en Tucumán el consumo de pasta base de cocaína (López Isasmendi, 2017). Resultado de dicha problemática, poco a poco algunos vecinos y vecinas comienzan a organizarse para contrarrestar el avance del narcotráfico y la problemática de las adicciones. Simultáneamente, el sector comenzó a experimentar algunas mejoras en infraestructura a partir de la intervención del Estado y se volvió un nodo de concentración de políticas públicas, entre las que se destacaba el accionar del Programa Mejoramiento de Barrios (PROMEBA). En ese contexto, los Dispositivos de Salud en Adicciones (DSA) dependientes del Estado, desempeñan un papel crucial debido a la magnitud de la problemática derivada de la comercialización y el consumo de drogas ilegales, siendo la adicción la principal preocupación, que no solo afecta de forma individual sino también las relaciones familiares, grupales y comunitarias, además de fomentar la disputa del territorio y la ocupación del espacio público a partir de dinámicas violentas relacionadas al circuito del *narcomenudeo* (Boldrini *et al.*, 2018).

En cuanto al barrio Diagonal Norte (Figura 2), su población está compuesta por alrededor de 200 familias, las cuales pertenecen al sector medio, pero habitan viviendas de escasos recursos. La mayor parte de esta población consiste en desocupados u ocupados mediante trabajo informal en viviendas de la zona, particularmente en hogares de las urbanizaciones cerradas linderas. En el caso de las mujeres, el trabajo se centra en el empleo doméstico, mientras que los hombres se dedican a la construcción o a la jardinería. En menor medida, también gestionan algunos comercios barriales que se registran en la zona. La situación más compleja que enfrentan los habitantes del barrio se caracteriza por la presión del mercado inmobiliario sobre su territorio, el cual se encuentra rodeado de urbanizaciones cerradas. En este caso, como ya se mencionó

4 Palabra con que se denomina al peón rural o urbano que se contrata temporalmente para tareas menores.

5 La cosecha del limón es una opción temporaria ya que la época de recolección en las quintas es de abril a agosto de cada año aproximadamente. Este trabajo es por jornal y lo realizan hombres, mujeres y adolescentes. La mayoría de los trabajadores de la actividad no están registrados (Del Castillo, 2012).

6 Si bien el fenómeno de los cartoneros cobró notoriedad a fines de la década del noventa en el contexto de desocupación creciente y expansión de la pobreza, se trata de una actividad que tiene un origen centenario identificada con otras denominaciones: botelleros, cirujas o carreros (Villanova, 2024).

anteriormente, la organización social La Poderosa juega un papel central acompañando a los vecinos y vecinas organizados para resistir la disputa por el espacio público, particularmente en torno a la recuperación del predio denominado *El Sapito*, una cancha de fútbol ubicada en un terreno privado, espacio recreativo y de encuentro vecinal cuidado y sostenido por la comunidad desde el año 1979. El conflicto en torno al predio se desató cuando en el año 2015 el municipio de Yerba Buena aprobó la construcción de un barrio cerrado en el lugar, motivo por el cual este espacio debía dejar de ser utilizado por la comunidad. En respuesta, los vecinos y vecinas comenzaron a organizarse, gestionando un proceso del cual participaron investigadores del CONICET y la UNT⁷ acompañando la lucha social, y elaboraron conjuntamente un proyecto de expropiación del predio. Esta demanda finalmente fue aprobada por el Consejo Deliberante Municipal a principios de 2017, y el pretendido desarrollo inmobiliario se detuvo. Sin embargo, hasta la fecha de redacción del presente artículo, la comunidad tiene prohibido el ingreso al predio.

Resultados

PRESIONES DE LOS SECTORES DE PODER: ESTRATEGIAS DE CONTROL COMUNICACIONAL EN LA PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT

En esta sección, se analiza cómo se construyen socialmente los significados. Se pone especial atención en los procesos de comunicación en los que los grupos de poder buscan imponer continuamente sus lógicas dominantes y los sentidos que generan estigmas. El estudio se basa en la exploración de las estructuras discursivas que permiten este dominio, con el objetivo de develar qué tipos de controles se ejercen sobre los barrios. Para lograr esto, se identifican los elementos de la comunicación que operan aliados a los procesos de producción y mejora del entorno, ya que a través de ellos se transmite el mensaje de los sectores de poder, manteniendo así una relación desigual y desarticulada.

7 Equipo de trabajo del Programa de Mejora Participativa del Hábitat (MHAPA), conformado por docentes, investigadores y becarios pertenecientes al Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat. Este instituto posee doble dependencia: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) e Universidad Nacional de Tucumán (UNT).

Figura 2.

Casos de estudio: a la izquierda el barrio costanera Norte, a la derecha el barrio Diagonal Norte.



Fuente: Elaboración propia, imágenes tomadas durante el trabajo de campo (2019).

A continuación, se explican cada una de las estrategias.

Invisibilización

La invisibilización es una de las principales estrategias utilizadas por parte del Estado, los medios de comunicación y el sector privado. Se trata del empleo de una serie de recursos con el fin de encubrir la existencia de cierto espacio geográfico, sus habitantes y sus formas de habitar, tal como sucede con el caso de Diagonal Norte. La estrategia de no nombrar al barrio simula su inexistencia, operación que se ve exacerbada a través de su escasa o nula presencia en la agenda de los medios de comunicación tradicionales. Estos medios suelen construir una imagen de Yerba Buena casi exclusivamente a partir del conjunto de barrios cerrados que integran el municipio, desconociendo los barrios populares que igualmente forman parte del mismo territorio.

En relación a las condiciones particulares del hábitat, esta estrategia está en sintonía con el *ocultamiento* ya mencionado de los barrios, que en la producción del territorio se expresa mediante la construcción de muros perimetrales que establecen una separación entre las viviendas de los habitantes de los barrios populares y las de los complejos habitacionales de las urbanizaciones cerradas linderas. De esta forma, las familias de Diagonal Norte quedan encerradas en apenas unos pocos metros, entre los paredones de cemento y los accesos anegados que dificultan la salida y entrada del barrio. Situación que se agrava por la falta de transporte público que llegue hasta el barrio, lo que condiciona el desplazamiento de sus habitantes, quienes en ocasiones no tienen más opciones que permanecer dentro de Diagonal Norte.

Estigmatización

Esta estrategia repercute sobre los habitantes de los barrios populares a partir de la producción y puesta en circulación de discursos mediáticos hegemónicos, basados únicamente en aspectos negativos, que operan sobre la opinión pública. Narrativas que construyen la imagen de dichas comunidades ancladas casi exclusivamente a hechos de delincuencia y violencia. En la producción del hábitat esta operación se traduce en la acción de *aislar* o *segregar* al colectivo poblacional del barrio, apoyados sobre ese conjunto discursivo de atributos desfavorables, lo que promueve la disminución de la interacción con otros grupos poblacionales, basados en la idea de evitar al *peligroso*. La estrategia se vehiculiza por medio de mecanismos como la publicación de “mapas del delito”, cartografía elaborada por las fuerzas de seguridad, difundida por los medios estatales y la prensa hegemónica.

Manipulación

Esta estrategia opera mediante la difusión de información recortada, o en ocasiones falsa, cuyo objetivo es generar narrativas que se presentan como verdades irrefutables construidas por el interés de quien emite el mensaje. Más allá del medio específico que publica la noticia, el mensaje se construye a partir del testimonio de fuentes oficiales, como funcionarios del gobierno o agentes de fuerzas de seguridad. En el hábitat se traduce como la creación de un *espacio representado por una imagen sin conexión con el interior de los barrios*. Por ejemplo, el encubrimiento o *maquillaje* de los accesos al barrio Diagonal Norte, en una de cuyas entradas —ubicada sobre una importante avenida de Yerba Buena— puede leerse un cartel con la palabra “*paseo*”. Otro ejemplo es la acción diferenciada hacia el barrio Costanera Norte por parte de la municipalidad capitalina, al limpiar y desmalezar los accesos a la ciudad en el trayecto que conduce desde y hacia el aeropuerto, sin incluir en la tarea la entrada al barrio ubicada en ese mismo recorrido.

Rumor

La promoción del rumor hacia el interior de los barrios se vale de un vacío de información que, en estos casos, imparte temor. El rumor circula especialmente en momentos de resistencia social, en los que genera confusión e interferencia en los lazos comunitarios y procesos comunicacionales que se desarrollan entre los habitantes del barrio para revertir situaciones injustas. Estos mensajes confusos son transmitidos con rapidez entre los vecinos y vecinas a causa del grado de ansiedad que conllevan. En cada pasaje de un individuo a otro la información crece, se transforma y se agudiza, valiéndose del impacto subjetivo que causan en aspectos vulnerables del receptor. Se instala entonces un sesgo de desconfianza en los habitantes del barrio, que disminuye su capacidad de desnaturalizar el mensaje (Pichón Riviére y Quiroga, 2009). En los procesos de producción del hábitat, este fenómeno se relaciona con la *pérdida de cohesión social*, pues atenta contra el sostenimiento de los lazos comunitarios, terminando así por inquietar y paralizar a las personas, sobre todo cuando el grado de inseguridad es mayor, como en el caso de los sectores vulnerados. Especialmente en

relación al espacio público, se manifiesta como la desvalorización de los lugares colectivos de esparcimiento, de encuentro y de promoción de la salud. Así, el rumor opera consolidando el mensaje de que lo público es peligroso o es una amenaza. Como ejemplo de este fenómeno puede citarse lo ocurrido en el barrio Diagonal Norte, cuando una empresa privada irrumpió en la cancha *El Sapito* con un tractor custodiado por policías y acompañado por un abogado. Junto con este hecho, en el barrio comenzó a circular el rumor de un posible desalojo a las viviendas de las familias ubicadas a la vera de la diagonal. El mensaje no tenía correlato en la realidad, pues no existía tal amenaza; sin embargo, el hecho de que la empresa privada tuviera tantos recursos, además del apoyo institucional de la policía, generó múltiples temores en el barrio. Por ese motivo, algunos habitantes prefirieron no sumarse al reclamo vecinal para no alertar a las autoridades y así evitar la represalia del supuesto desalojo.

Silenciamiento

Esta estrategia es muy similar a lo que sucede con la *invisibilización* y se ubica en el polo contrario del sentido del término *comunicación*. Silenciar significa no hacer público algo, enmudecer, atentar contra el derecho humano a la comunicación. En el hábitat, esta operación se relaciona a la idea de propiedad privada. Pues en determinados procesos de configuración del territorio se evidencia el juego de poder que existe entre quienes poseen las escrituras de sus viviendas y quienes no. Estos últimos, quienes en diversos casos se asentaron en terrenos vacantes hace más de 50 años en busca de mejores condiciones de vida, resultan señalados como los informales, los ilegales, *los nadie*. De esta forma el criterio de *sujeto de derecho* asociado al de *sujeto poseedor* determina quien goza del privilegio de ser percibido, de ser escuchado. Por el contrario, quien no es propietario debe esperar, callar, disimular su existencia para no enfrentar las reglas de la ley, que otorgan preeminencia a quien ostenta la posesión de la propiedad regulada según el Estado.

Identidad forzada

Emparentada con la *estigmatización*, esta estrategia se consolida en los prejuicios de los sectores dominantes sobre los habitantes de los barrios populares. Tal conjunto de ideas que recaen sobre estos sectores, como ya se mencionó anteriormente, es producido y reproducido por los medios hegemónicos de comunicación y difusión pertenecientes al Estado y el sector privado. Se trata de la circulación de discursos y narrativas —noticias y publicaciones webs— que relacionan a Costanera Norte y Diagonal Norte únicamente con situaciones de inseguridad, violencia o narcotráfico. Esto en el hábitat se traduce en la *vigilancia* y el *disciplinamiento del Estado sobre el territorio*, ejecutados por las fuerzas de seguridad en diversas acciones: persecuciones y detenciones arbitrarias, impedimento de la circulación y salida del barrio, averiguación de antecedentes y aplicación de la ley de contravenciones⁸ contra faltas menores.

8 La Ley de Contravenciones Policiales fue promulgada por un gobierno de facto, sancionada el 9 de enero de 1980 y publicada el 22 de enero de ese mismo año. Considerada incompatible con principios fundamentales de la Constitución Nacional y la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la Corte Suprema de Justicia de la Nación evaluó en 2010 que dicha ley “no cumple con el estándar constitucional mínimo” (Báez, 2017).

Mensajes dicotómicos

Esta estrategia comunicacional radica en la forma del mensaje, donde se reduce el universo discursivo a las más simples dicotomías, principalmente aquella que enfrenta lo *bueno* a lo *malo*. Este tipo de mensajes se caracterizan por su falta de claridad, transparencia y contextualización (González Pazos, 2019). Este fenómeno encuentra correlato en lo que Tilly (2000) denomina *pares categoriales*, un sistema de exclusión y control social que se basa en distinciones que relacionan solo dos categorías a la vez, tales como negro/blanco o varón/mujer. Para Tilly la desigualdad persistente necesita de la institucionalización de esos pares categoriales. Esta estrategia se cristaliza en el hábitat en *la diferenciación socioespacial y fragmentación de la ciudad*, la manifestación en el espacio de las divisiones de la sociedad en clases (Borsdorf, 2003). Así, esta se configura en diversos fragmentos inconexos que representan las distintas tipologías residenciales: urbanizaciones informales, obras de vivienda pública y urbanizaciones cerradas (Boldrini *et al.*, 2018).

RESISTENCIA POPULAR: ESTRATEGIAS DE EMANCIPACIÓN COMUNICACIONAL EN LAS FORMAS DE SER, PRODUCIR Y HABITAR

Hasta aquí hemos observado cómo en procesos de producción del hábitat la comunicación opera bajo ciertas dinámicas que tienden a consolidar las condiciones de desigualdad. No obstante, frente a dichos embates emergen formas de resistencia popular, en clave de acción contrahegemónica, en procura de resguardar las modalidades en las que se acostumbra producir y habitar los barrios. Se refiere al encuentro y organización de ciertos vecinos y vecinas —en ocasiones acompañados por profesionales, técnicos y referentes estatales u organizaciones sociales— en el contexto de proyectos colectivos orientados a la conquista de derechos. Estos grupos operan mediante estrategias que buscan rebatir las categorías negativas adjudicadas a los barrios. En un intento por dismantelar los estigmas infligidos, y develar lo que subyace a los discursos hegemónicos morigerando a la vez su reproducción dentro y fuera del barrio.

En este punto es importante destacar la necesidad de pensar *la palabra* —oral y escrita— como una parte constituyente de la territorialidad, la cual ha quedado mayormente silenciada. La territorialidad corresponde al modo de apropiación y a la relación establecida entre el sujeto, la sociedad y el espacio geográfico. Implica un conjunto de relaciones y vínculos de dominio, de poder, de pertenencia sobre el territorio, revestido de dimensiones políticas, afectivas y de identidad (Montañez, 2001). Entonces, la territorialidad depende de los contextos geográficos de lugar, espacio y tiempo, dependiendo de quién está influyendo y controlando a quién, y dependiendo de quién tiene la posibilidad de manifestarse y de hacer uso de la palabra (Haesbaert, 2011). Así es como, desde el orden de lo simbólico, se puede hablar de procesos de estigmatización, ya que el territorio se vuelve un instrumento de estandarización hacia el interior del territorio y de clasificación en la relación con otros. En ese sentido, es preciso registrar la necesidad de revertir el discurso dominante, en el marco de un pensamiento que entiende la comunicación como una dimensión enunciativa de la política.

A partir de estas ideas se puede comprender cómo la comunicación, al operar desde prácticas colectivas, se convierte en una herramienta de resistencia en los barrios Costanera Norte y Diagonal Norte. Estos procesos comunicacionales emergen habitualmente a raíz de un conflicto donde se ven afectados los cuerpos de las personas, especialmente sus necesidades vinculadas a los más elementales derechos: a la salud, a la vivienda, a la libre circulación y al uso del espacio público. En estos barrios los vecinos y vecinas se organizan estratégicamente para enfrentar una situación opresiva de la cual buscan emanciparse. Entonces, la comunicación y el hábitat se presentan como dimensiones fundamentales que dan lugar a una forma particular de producción comunicativa: la comunicación popular, que se convierte en un motor para quienes carecen de la posibilidad de expresar su voz (Villamayor, 2014). Resulta relevante destacar la importancia de este fenómeno, dado que no se reconoce una injusticia ni la negación de un derecho hasta que esta no puede ser nombrada.

Es por ello que, la respuesta colectiva de los vecinos y vecinas de Costanera Norte y Diagonal Norte puede interpretarse en clave de reterritorialización (Haesbaert, 2021) emancipatoria, forjada a partir de una comunicación alternativa al modelo neoliberal, al mercado y a las redes de narcotráfico. Donde las dimensiones de la comunicación y el hábitat se encuentran para conformar un refugio desde donde resistir los intentos de apropiación del espacio público y de domesticación de las formas de habitar el territorio. A continuación, analizamos cómo se realiza esta reterritorialización en cada uno de los barrios estudiados.

En el caso Costanera Norte, el 2008 emerge –como reacción a la violencia de la dinámica del circuito del narcomenudeo y a las consecuencias del consumo problemático de drogas en los jóvenes– lo que puede denominarse *la salud en medio de la enfermedad*, a partir de las acciones colectivas repolitizantes de cierto sector de la comunidad. Se trata de un conjunto de experiencias reivindicativas, que desafían al orden dominante establecido. Pues, frente a la fragmentación social y a la fragilidad de los vínculos que el ámbito barrial promueve cotidianamente en un contexto de violencia a raíz de la venta y el consumo de sustancias ilegales, un grupo de mujeres comienza a organizarse en reuniones semanales, en las cuales *el encuentro y el contacto con otras* es la principal necesidad que debe resolverse en esa búsqueda de contención al tener que batallar con las adicciones de sus hijos. Con la *manifestación pública como principal forma de protesta*, las mujeres organizadas bajo el nombre Madres del Pañuelo Negro logran atravesar los muros simbólicos y materiales del barrio hasta llegar a la plaza principal del centro de la capital tucumana, frente a la Casa de Gobierno. Rompiendo el cerco mediático impuesto, *instalan la problemática en la agenda* de los medios de comunicación tradicionales. Posteriormente, con la agudización de la problemática, el grupo emprende nuevas estrategias que mejoran la modalidad de la resistencia, a través de *la elaboración de petitorios y proyectos* que son discutidos en *reuniones con funcionarios del gobierno*.

Con este conjunto de experiencias heredadas, a mediados del año 2013 un grupo de jóvenes, en proceso de recuperación del consumo problemático⁹ de drogas, inicia su propio programa radial en una emisora precaria¹⁰ del barrio Costanera Norte. El grupo, autodenominado *Ganas de Vivir*, contaba con el acompañamiento de los técnicos del Dispositivo de Salud en Adicciones (DSA) y la colaboración de comunicadores de la Agencia de Prensa Alternativa (APA). La estrategia comunicacional del programa radial tuvo diferentes objetivos. Por un lado, significó una herramienta clave del dispositivo de salud en el proceso terapéutico de recuperación de los jóvenes consumidores de sustancias; por otro, resultó el *canal óptimo de comunicación* —uno propio— para *vehicular y potenciar los discursos* acallados, y *rebatir el estigma* de los jóvenes drogados. Allí transmitieron información de importancia para la vida cotidiana del barrio, denunciaron necesidades insatisfechas individuales y comunitarias y contaron sus historias de vida en primera persona. Con base en un modelo de comunicación participativo, el programa de radio dio a los jóvenes la posibilidad de reflexionar acerca de sí mismos y de su hábitat desde un rol protagónico de autoría de la palabra-pensamiento (Requejo, 2004). Esta labor posibilitó el desarrollo de su propia identidad lingüística, cognoscitiva, afectiva, política y sociocultural.

Por otra parte, en el caso Diagonal Norte la fuerza comunitaria que contrarresta el avasallamiento del mercado inmobiliario puede denominarse *el grito que rompe con el silencio*, e implica la participación de vecinos y vecinas del barrio en procesos de resistencia, acompañados por referentes de la organización social La Poderosa. El proyecto colectivo, que tomó forma con mayor firmeza alrededor del año 2015, encontró a parte del barrio renovando los lazos comunitarios divididos tiempo atrás. Debido a que la tarea conjunta se organizó sobre la necesidad de recuperar el espacio público barrial, la estrategia fundamental fue precisamente hacerse fuerte a través de la presencia en ese territorio. Así, se realizaron *festivales musicales y culturales al aire libre* en la calle, *cortes de tránsito* y *partidos de fútbol en medio de la avenida principal* de Yerba Buena, *jornada comunitaria para pintar el mural* en la cancha El Sapito. Gran parte de estas acciones estuvieron acompañadas por el trabajo de los llamados *periodistas villeros*, corresponsales del barrio que registraron y publicaron las historias en la revista de tirada nacional *La Garganta Poderosa*. En este caso, la estrategia comunicacional alternativa se apoyó en la palabra escrita, la cual se trabajó en el taller de periodismo en el barrio donde se discutió qué contar y cómo contarlo. Esta estrategia tuvo un carácter contrahegemónico y desestigmatizador, al poner en circulación narrativas e historias alternas —que no tienen cabida en los medios de comunicación tradicionales— para contrarrestar los discursos oficiales.

9 Consumo problemático es un término que se utiliza en Argentina para hablar de adicción. Este ocurre cuando la persona que consume registra consecuencias negativas en la salud y padece efectos perjudiciales tanto en los aspectos personales, como en los aspectos de su relación con otros individuos, las familias, los amigos y la sociedad (Arrieta, 2020). Así lo especifica la Ley N° 26.934, promulgada en el año 2014, mediante la cual se creó el Plan Integral para el Abordaje de los Consumos Problemáticos.

10 El programa se transmitía todos los viernes, de 15 a 17 horas, por la frecuencia 103.1 de FM “El Ángel David y Nélida”, una emisora clandestina y precaria, propiedad de un vecino que facilitó gratuitamente el espacio al grupo de jóvenes. La emisión se mantuvo hasta finales de 2013.

Conclusiones: barrios en-cerrados, vecinos recludos

Tanto el barrio Costanera Norte como el barrio Diagonal Norte se encuentran en condiciones de desigualdad, desligados de la ciudad a partir de ciertos mecanismos de exclusión, propios de la amenaza del modelo neoliberal. En el caso de Costanera Norte estos mecanismos son las redes de narcotráfico; en el caso Diagonal Norte es la presión del mercado inmobiliario, ambos fenómenos con distintas consecuencias sobre el espacio geográfico y sus habitantes.

A partir del testimonio de los vecinos y vecinas de ambos casos, se entiende cómo estos se sienten encerrados por muros materiales y simbólicos, producto de las múltiples estrategias que se analizaron anteriormente, implementadas desde los sectores de poder. De esta forma tanto Costanera Norte como Diagonal Norte se constituyen como barrios cerrados, pero de carácter opuesto a los que están destinados a sectores de elevado poder adquisitivo. Como consecuencia, el ingreso de personas que no viven allí se muestra como un acto riesgoso, mientras que el egreso de vecinos y vecinas resulta restringido mediante diversos mecanismos: la falta de recursos para trasladarse, el control policial desmedido sobre la circulación de los habitantes, la hostilidad y el desprecio recibidos en el encuentro con personas de afuera. De tal forma que, en un barrio cerrado informal salir pareciera no ser una opción. Solo se tiene disponible lo que se encuentra adentro, sin relación con el afuera, desde donde se devuelve una mirada hostil, estigmatizante, criminalizadora. En ocasiones, tal como observamos en los casos analizados, el Estado provee al barrio de aquello que carece – infraestructura y equipamiento–; sin embargo, lejos de representar un aspecto positivo, esto es vivido por los vecinos y vecinas como una maniobra de aislamiento para mantenerlos recludos dentro del barrio.

Estos muros materiales y simbólicos resultan ser lo suficientemente sólidos como para mantener recludas a las comunidades dentro de los barrios populares; sin embargo, presentan fisuras por donde se filtran las presiones y amenazas externas de los sectores de poder, que penetran en los barrios y promueven la fragmentación mediante mecanismos de exclusión. Este proceso resulta posible a partir de la producción y reproducción de discursividades y narrativas, impuestas y posibilitadas en gran medida por las estrategias comunicacionales hegemónicas. La discriminación emerge como otro aspecto recurrente del relato de las personas entrevistadas en ambos barrios, por lo que la estigmatización se muestra como un fenómeno padecido por sus habitantes.

Frente a esto, emergen posibles respuestas por cierta parte de la comunidad. Aquí lo dialéctico, complejo y contradictorio de la realidad y de los procesos sociales hace que convivan cotidianamente en el mismo barrio diferentes formas de actuar frente a las amenazas. La adaptación pasiva, o adaptación activa. En la segunda alternativa, surge el análisis crítico por parte de vecinos y vecinas desde la comprensión de las causas de las condiciones de desigualdad y los mecanismos y estrategias que operan detrás. De allí que el encuentro con otros surja como la primera necesidad, en un ejercicio de memoria colectiva que recupera esos lazos comunitarios que habían estado presentes en ambos casos décadas atrás, durante los procesos de

autoconstrucción y constitución de los barrios. Así surgen organizaciones vecinales autoconvocadas que se expresan mediante protestas, marchas, programas radiales, revistas, pancartas, notas periodísticas, petitorios, intervenciones en la vía pública y elaboraciones de proyectos. Y, al mismo tiempo, los renovados lazos de solidaridad intervienen en la vida cotidiana hacia el interior del barrio, mediante la organización de una colecta vecinal para recaudar fondos para la operación de un vecino, o ya sea a partir de intercambiar un plato de comida entre las familias para completar el almuerzo; o simplemente por la escucha y contención ante cada nueva recaída de algún hijo adicto en proceso de recuperación.

Estas respuestas y acciones se dan en un proceso dialéctico, contradictorio, que está en constante movimiento entre la adaptación activa y la adaptación pasiva, entre aspectos saludables del barrio y su comunidad, y aspectos de la enfermedad. Así, se combinan aspectos que naturalizan lo social y promueven la sobre adaptación con otros opuestos que permiten polemizar ideas y engendrar saltos cualitativos, vinculados a la capacidad de transformación y, en consecuencia, a la construcción de salud. De esta manera, el decir de los habitantes tanto de Costanera como de Diagonal se manifiesta a la vez constituido y constituyéndose, con momentos de avance, pero también de desestructuración. Esto permite comprender las tendencias en el uso y la producción del espacio en los territorios, ampliando la representación binaria de la periferia, donde las clases populares y las de mayor poder adquisitivo generan dos espacios opuestos. Los casos estudiados evidencian cómo la política habitacional resulta incapaz de incorporar en la planificación la identidad del área y los modos de vida de las comunidades populares, que resisten los enfoques tradicionales que sí responden a las necesidades de las clases acomodadas. Este desajuste entre la planificación urbana y las realidades territoriales de las comunidades populares no solo refleja una omisión técnica, sino que también una decisión política que prioriza ciertas formas de habitar y concebir la ciudad por sobre otras. En ese sentido, la planificación urbana tradicional tiende a invisibilizar saberes comunitarios, prácticas cotidianas y vínculos socioespaciales que conforman una identidad territorial propia. Al privilegiar criterios homogéneos (orientados al mercado inmobiliario, la especulación del suelo o la “modernización” urbana) se consolidan dinámicas de exclusión que refuerzan la desigualdad estructural. Frente a ello, las comunidades populares no resisten pasivamente, sino que despliegan estrategias activas de organización, participación y producción de hábitat, estrategias que interpelan los modelos de ciudad impuestos desde el poder económico y político. Estas prácticas emergentes abren paso a nuevas formas de pensar la ciudad desde una lógica inclusiva, situada y con justicia territorial.

Nota

Este trabajo es el resultado del proceso de investigación que la autora llevó a cabo para su tesis doctoral en Ciencias Sociales, en el marco de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.

Referencias bibliográficas

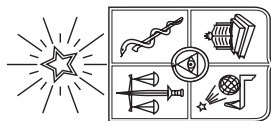
- Abello Colak, A., Lombard, M., y Guarneros-Meza, V. (2023). Framing urban threats: A socio-spatial analysis of urban securitisation in Latin America and the Caribbean. *Urban Studies*, 60(14), 2741-2762. <https://doi.org/10.1177/00420980231160948>
- Arrieta, E. M. (Ed.). (2020). *Un libro sobre drogas*. El Gato y La Caja.
- Auyero, J. y Servián, S. (2023). *Cómo hacen los pobres para sobrevivir*. Siglo XXI Editores.
- Báez, J. S. (2017). *La ley de contravenciones policiales de Tucumán: Análisis y crítica desde una óptica constitucional*. Asociación Pensamiento Penal.
- Barbieri, M. y Silva, M. (2017). *Historia del municipio de Yerba Buena*. Imago Mundi.
- Boldrini, P. (2019). Adicciones y narcomenudeo, barreras (in) franqueables para los asentamientos informales en Tucumán, Argentina. En *Encuentro de la Red de Asentamientos Populares: aportes teórico -metodológicos para la reflexión sobre políticas públicas de acceso al hábitat*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Boldrini, P. y Decima, D. (2024). Organización y resistencia popular frente al avance del narcomenudeo en barrios populares del Gran San Miguel de Tucumán. En C. Cravino (Ed.), *Tramas barriales: reconfiguraciones organizativas en los asentamientos populares de Argentina* (pp. 329-373). Teseo.
- Boldrini, P., Malizia, M., y Paolasso, P. (2018). El análisis intra-urbano: fragmentación y crecimiento en islas. En C. Malizia, P. Boldrini, y P. Paolasso (Eds.), *Hacia otra ciudad posible: transformaciones urbanas recientes en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán* (pp. 47-86). Editorial Café de las Ciudades.
- Bolsi, A. y Paolasso, P. (Eds.). (2009). *Geografía de la pobreza en el norte grande argentino*. IIGHI/PNUD/ISES.
- Borsdorf, A. (2003). La segregación socio-espacial en ciudades latinoamericanas: el fenómeno, los motivos y las consecuencias para un modelo del desarrollo urbano en América Latina. En J. L. Luzon, C. Stadel, y C. Borges (Eds.), *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina* (pp. 129-142). Universitat Barcelona.
- Caldeira, T. (2017). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3-20. <https://doi.org/10.1177/0263775816658479>
- Cravino, M. C. (2008). *Vivir en la villa. Trayectorias y estrategias habitacionales*. UNGS.
- de Mattos, C. (2009). Modernización capitalista y revolución urbana en América Latina: cinco tendencias genéricas. En P. Brand (Ed.), *La ciudad Latinoamericana en el siglo XXI. Globalización, neoliberalismo, planeación* (pp. 37-82). Universidad Nacional de Colombia.
- Decima, D. (2022). *Procesos de comunicación en la producción del hábitat popular del Gran San Miguel de Tucumán durante el período 2003 – 2015* [tesis de doctorado, sin publicar]. Universidad Nacional de Tucumán.

- Decima, D. y Boldrini, P. (2021). Contextos adversos para la participación: intercambio y consumo de drogas. Resistencias en barrios populares del Gran San Miguel de Tucumán, Argentina. *De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales*, 10(15), 1-26. <https://doi.org/10.30972/dpd.10154810>
- Del Castillo, A. (2012). Pobreza y 'cartoneo' en un barrio periférico del Gran San Miguel de Tucumán. *Cuadernos FHyCS-UNJu*, (41), 249-271.
- Fuster-Farfán, X., Ruiz, J. I., y Henry, L. (2023). Las periferias de la periferia: producción de ciudad y política habitacional en Chile. *Territorios*, (49), 1-27. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12404>
- González Pazos, J. (2019). Medios de comunicación. ¿Al servicio de quién? CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm030s>
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. Siglo XXI Editores.
- Haesbaert, R. (2021). *Vivir en el límite: Territorio y multi/transterritorialidad en tiempos de in-seguridad y contención*. Siglo XXI Editores.
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 28(85), 11-20. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- Janoschka, M. (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones Geográficas*, (76), 118-132. <https://doi.org/10.14350/rig.29879>
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso paradigmático. *Espacios en Blanco*, (22), 165-197.
- Link, B. G. y Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363-385. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.363>
- Longhi, H. F. y Paolasso, P. C. (2022). Noroeste argentino. En G. A. Velázquez, C. A. Mikkelsen, y S. Linares, *Atlas histórico y geográfico de la Argentina: calidad de vida* (tomo 2, pp. 677-691). UNCPBA Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- López Isasmendi, I. (2017). *Luchas sociales. Cuando el barrio los necesita el Estado los echa*. Colectivo La Palta. <https://lapalta.com.ar/luchas-sociales/2017/9/26/cuando-el-barrio-los-necesita-el-estado-los-echa>
- Malizia, M., Boldrini, P., y Paolasso, P. (2018). *Hacia otra ciudad posible: transformaciones urbanas recientes en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán*. Editorial Café de las Ciudades.
- Mata, M. C. (2011). Comunicación popular. Continuidades, transformaciones y desafíos. *Revista Oficios Terrestres*, 1(26).
- Mendoza García, D. A., Alcívar Alvarado, C. A., Córdova Ruiz, D. M., y Zambrano Zambrano, D. J. (2025). Fragmentación y segregación urbana desde la planificación de las ciudades de América Latina. *Revista San Gregorio*, 1(2), 133-141. https://doi.org/10.36097/rsan.vliEspecial_2.2778
- Mertins, G. (1999). El rol de ciudades medianas para el desarrollo regional en América Latina. En A. dos Santos Caldas, R. Rodríguez González, y J. Mascarenhas Bisneto (Coords.), *Desarrollo local y regional en Iberoamérica, Actas [del Seminario Internacional sobre Perspectivas de Desarrollo en Iberoamérica]* (pp. 363-376). Universidade de Santiago de Compostela.

- Montañez, G. (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio. En G. Montañez y F. Viviescas, *Espacios y territorios: razón, pasión e imaginarios* (pp. 15-32). Universidad Nacional de Colombia.
- Mustafa, E. (2022). *El afianzamiento del narcotráfico y las adicciones como un mecanismo de control social del sistema*. La Nota Tucumán. <https://lanotatucuman.com/el-afiancimiento-del-narcotrafico-y-las-adicciones-como-un-mecanismo-de-control-social-del-sistema/actualidad/06/02/2022/65762/>
- Natera Rivas, J. J. (1998). *Urbanización de la pobreza: procesos migratorios y formación de periferias de invasión en una ciudad intermedia argentina*. Universidad de Málaga.
- Ortiz de D'Arterio, P. (Ed.). (2017). *La población: su dinámica y los retratos resultantes*. Ediciones Imago Mundi.
- Paolasso, P. (2023). La población y el territorio en Tucumán durante el siglo XIX. *Boletín de Estudios Geográficos*, (120), 193-236. <https://doi.org/10.48162/rev.40.036>
- Paolasso, P., Malizia, M., y Boldrini, P. (2018). Un marco de introducción para el crecimiento de las ciudades en América Latina. En P. Boldrini, A. Castañeda, P. Cichero, R. L. Cuozzo, C. Gómez López, M. Malizia, P. Paolasso, y M. E. Soza Paz, *Hacia otra ciudad posible: transformaciones urbanas recientes en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán* (pp. 21-46). Editorial Café de las Ciudades.
- Peruzzo, C. M. K. (2015). Comunicación popular, comunitaria y ciudadana: ejes de investigación y fundamentos teóricos. En C. Bolaño, D. Crovi Druetta, y G. Cimadevilla (Eds.), *La contribución de América Latina al campo de la comunicación. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación* (pp. 419-446). Prometeo Libros.
- Pichón Riviére, E. y Quiroga, A. (2009). *Psicología de la vida cotidiana*. Nueva Visión.
- Pucci, R. (2014). *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Imago Mundi.
- Quiroga, A. y Racedo, J. (1995). *Crítica a la vida cotidiana*. Ediciones Cinco.
- Requejo, M. (2004). *Lingüística social y autoría de la palabra y el pensamiento: temas de debate en psicología social y educación*. Ediciones Cinco.
- Retamal Quijada, F. y Pavez Estrada, J. (2021). La lucha urbana por la reconquista y la redefinición del espacio público en América Latina. *Urbano*, 24(44), 98-111. <https://doi.org/10.22320/07183607.2021.24.44.08>
- Robles, M. S., Salazar Burrows, A., y Dattwyler, R. H. (2023). La geografía en el margen: producción de un espacio híbrido en las áreas de expansión urbana de la ciudad de Santiago-Chile (1992-2012). En L. A. Salinas Arreortua, M. Y. Carmona Rojas, y O. A. Castillo Oropeza (Eds.), *Periferias urbanas en América Latina. Desafíos teóricos y metodológicos para la acción sociopolítica* (pp. 16-47). Ediciones Monosílabo, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sabatini, F. (2006). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0009848>
- Stienen, A. (2020). (Re)claiming territory: Colombia's "territorial-peace" approach and the city. *Geographica Helvetica*, 75(3), 285-306. <https://doi.org/10.5194/gh-75-285-2020>
- Szupiany, E. (2021). Políticas neoliberales y expansión urbana. La consolidación del modelo de ciudad fragmentada en Argentina (1976-2015). *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 26(1327).
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Ediciones Manantial.

- Uranga, W. (2011). *Comunicación popular y derecho a la comunicación. Otros escenarios, nuevos desafíos* [presentación]. Congreso Comunicación Popular, Salta, Argentina.
- Varela, O. D. y Cravino, M. C. (2009). Mil nombres para mil barrios. Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención. En C. Cravino (Ed.), *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires* (pp. 45-64). Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Viard, J. (1994). *La société d'archipel ou les territoires du village global*. Editions de L'Aube.
- Villamayor, C. (2014). Disrupción, comunicación y emancipación. *Oficios Terrestres*, (31), 49-59.
- Villanova, N. (2024). *Cirujas, cartoneros y empresarios: La población sobrante como base de la industria papelera Buenos Aires, 1989-2012*. Ediciones R y R.

revista invi



Revista INVI es una publicación periódica, editada por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, creada en 1986 con el nombre de Boletín INVI. Es una revista académica con cobertura internacional que difunde los avances en el conocimiento sobre la vivienda, el hábitat residencial, los modos de vida y los estudios territoriales. Revista INVI publica contribuciones originales en español, inglés y portugués, privilegiando aquellas que proponen enfoques inter y multidisciplinares y que son resultado de investigaciones con financiamiento y patrocinio institucional. Se busca, con ello, contribuir al desarrollo del conocimiento científico sobre la vivienda, el hábitat y el territorio y aportar al debate público con publicaciones del más alto nivel académico.

Director: Dr. Jorge Larenas Salas, Universidad de Chile, Chile.

Editor: Dr. Pablo Navarrete-Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Editores asociados: Dra. Mónica Aubán Borrell, Universidad de Chile, Chile

Dr. Gabriel Felmer, Universidad de Chile, Chile

Dr. Carlos Lange Valdés, Universidad de Chile, Chile

Dr. Daniel Muñoz Zech, Universidad de Chile, Chile

Dra. Rebeca Silva Roquefort, Universidad de Chile, Chile

Coordinadora editorial: Sandra Rivera Mena, Universidad de Chile, Chile.

Asistente editorial: Katia Venegas Foncea, Universidad de Chile, Chile.

Traductor: Jose Molina Kock, Chile.

Diagramación: Ingrid Rivas, Chile.

Corrección de estilo: Leonardo Reyes Verdugo, Chile.

COMITÉ EDITORIAL:

Dra. Julie-Anne Boudreau, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Victor Delgadillo, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Dra. María Mercedes Di Virgilio, CONICET/ IIGG, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dr. Ricardo Hurtubia González, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dra. Irene Molina, Uppsala Universitet, Suecia.

Dr. Gonzalo Lautaro Ojeda Ledesma, Universidad de Valparaíso, Chile.

Dra. Suzana Pasternak, Universidade de São Paulo, Brasil.

Dr. Javier Ruiz Sánchez, Universidad Politécnica de Madrid, España.

Dra. Elke Schlack Fuhrmann, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dr. Carlos Alberto Torres Tovar, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Dr. José Francisco Vergara-Perucich, Universidad de Las Américas, Chile

Sitio web: <http://www.revistainvi.uchile.cl/>

Correo electrónico: revistainvi@uchilefau.cl

Licencia de este artículo: Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0
Internacional (CC BY-SA 4.0)